



FA. 6 H. 005. 878

155 025

LA ESPAÑA

NO ADHIRIÓ AL CISMA
DE PEDRO LEON

ó

ANTIPAPA ANACLETO II.

POR EL

DR. GREGORIO MORATA,

CURA DE ALBAL.

VALENCIA:

IMPRENTA DE JOSÉ FERRER DE ORGA,
1821.

523920397

NO AGRADO AL CEMA

DE PEDRO LION

ANTHONY AVALOIO JR

DE GONZALEZ MONTANA

EVERETT MERRILL

RECEIVED

RECEIVED BY THE U.S. DEPT. OF AGRICULTURE

1887

En el Breviario Romano en las lecciones de san Olegario Arzobispo de Tarragona se lee (1): que cuasi toda la España siguió el cisma de Pedro Leon contra el legítimo Pontífice Inocencio. Sin faltar al respeto debido á tan grave autoridad, intento probar que es una equivocacion denigrativa del buen nombre y esplendor de nuestra nacion, y de nuestra siempre pura y venerable Iglesia. Si lo consigo le haré un servicio no despreciable, porque á la verdad desmereceria mucho si hubiera patrocinado á Pedro Leon, cuyas indecentes costumbres no refiero por no ofender la decencia, y

(1) Santo de Esp. dia 6 de Marzo lec. 3.

que pueden leerse en las historias mas manuales.

Diré solamente que los historiadores de su tiempo (1) le llaman ya Antecristo, ya ruina del mundo. San Bernardo dice (2) „que era la bestia del Apocalipsis, á quien le fue dada boca que hablaba blasfemias, y que hiciese guerra á los santos, y que era como leon preparado á la presa.” El seguir su partido en competencia del sobresaliente mérito y grandes virtudes del Papa Inocencio haria mas detestable su delito. En fin, dice san Bernardo (3) „los que son de Dios con gusto siguen á Inocencio; mas los que siguen el partido contrario ó es

(1) Arrulfo en Natal, Alexan. sig. 11 y 12, Diser. 6. Cap. 3.

(2) Car. 124.

(3) Car. 124.

del Anticristo, ó Antechristo.”

Probaré mi proposicion con el testimonio de autores coetáneos, los mas fidedignos y que intervinieron en este negocio, especialmente de san Bernardo, por cuya autoridad y trabajos se extinguió el cisma.

I.

Este Santo dice así (1): “No hay consejo contra el consejo de Dios. Con velocidad corre su palabra para juntar á los pueblos en uno, y á los reyes para que sirvan y obedezcan al Papa Inocencio. ¿Quien la revocará? Conocieron y se persuadieron que este era el juicio de Dios los Arzobispos Galterio de Ravena, Hildegario de Tarrago-

(1) Idem car. 125.

na , Norberto de Magdeburgo, Conrado de Salisburgo. Conocieron y creyeron que este era el juicio de Dios , los obispos Equiperto de Munster , Hildebrando de Pystoya, Bernardo de Pavía , Landulfo de Asti, Hugo de Grenoble , Bernardo de Parma. La brillante gloria y distinguida santidad de estos varones, respetables aun á sus enemigos , fácilmente nos persuadieron á nosotros, que les somos inferiores en mérito y dignidad , para que nos conformemos ó erremos con ellos. Omito la multitud de los otros arzobispos y obispos de la Toscana , Campania , Lombardía , Alemania , Aquitania , y últimamente de toda la Francia y España , y de toda la Iglesia de Oriente. Todos estos unánimes, no ganados con dinero , no

seducidos con engaños, no llevados del amor propio de la carne y parentesco, ni intimidados por ningún poder del siglo, sino convencidos de que esta es la voluntad de Dios, con libertad reprobaron á Pedro Leon, y reconocen intrépidos por Papa á Inocencio. ¿Que diré de los reyes y príncipes del mundo? ¿Acaso unidos con el mismo espíritu con sus pueblos no siguen con estos á Inocencio, confesando tambien que él es el Papa y Obispo de sus almas?"

II.

El mismo san Bernardo dice (1):
 "¿Acaso todos los príncipes no reconocen que Inocencio es el que Dios

(1) San Bern. Car. 134.

en verdad ha elegido? El rey de Francia, el de Inglaterra, el de España, y en fin el de los Romanos reciben y reconocen á Inocencio por Papa y singular Obispo de sus almas.”

III.

Tambien dice el mismo Santo (1).
 „Los reyes de Alemania, Francia, Escocia, España y Jerusalem con todo el clero y pueblo favorecen y siguen al Papa Inocencio.”

IV.

El concilio de Estampes celebrado en el mismo año 1130 en que empezó el cisma dice así: „solamente siguieron el partido de Pedro

(1) Car. 125.

Leon, Rogerio rey de Sicilia, y Guillermo conde del Pitou; pero á Inocencio le obedecieron todos los demas príncipes, y todo hombre que se honra con el nombre de cristiano.”

V.

Bulgrino Obispo de Burges en la segunda carta que escribió á los obispos de Aquitania atropellados por Girardo, legado del Antipapa Pedro Leon escribe asi: „En este nuestro modo de pensar convienen los Patriarcas, Primados, Metropolitanos, é innumerables obispos. Del mismo sentir son el señor rey de Francia, el rey de Inglaterra, el rey de Alemania, el rey de España, el rey de Jerusalem, y los

gobernadores y príncipes de cuasi todo el mundo.

VI.

San Bernardo Abad de Buenavalle en la vida de san Bernardo (1) refiriendo la conferencia que tuvo el Santo con Pedro de Pisa defensor del Antipapa, dice que le reconvinó con este argumento: «si el arca que gobierna Pedro es de Dios, necesariamente se sigue que el arca que gobierna Inocencio sea anegada; luego perecerá la Iglesia universal, perecerá el Occidente, perecerá la Francia, perecerá la Alemania. Los Españoles é Ingleses y los reinos extranjeros serán abismados en el profundo del mar.

(1) Lib. 3. Cap. 21.

De los príncipes del mundo solamente Rogerio ha entrado en el arca de Pedro, y así perdidos todos los demas príncipes, solamente él se salvará. ¡Que locura! Pensar que se ha acabado la religion de todo el mundo, y que la ambicion de Pedro, cuya vida todo el mundo conoce cual es, consiga el reino de los cielos.”

VII.

La Historia Compostelana publicada por el Padre Maestro Florez, documento escrito en tiempo del cisma escribe lo siguiente (1): “muerto el Papa Honorio de buena memoria, se hicieron dos elecciones en la Iglesia de Roma, una católi-

(1) Lib. 3. Cap. 21.

ca y canónica, y otra violenta y cismática; y como el Arzobispo Compostelano enteramente ignoraba quien de los elegidos era católica y canónicamente elegido, envió sus embajadores á la curia para informarse cual de las dos elecciones era la católica. Estos enviados habiendo visitado y saludado al Papa Inocencio, cuya eleccion era buena y justa, quando volvieron á su patria hicieron una visita de afecto y amistad de parte de Inocencio al obispo de Compostela. Este practicó todas estas diligencias, porque queria saber cual de los dos elegidos era el católico, para seguirle y prestarle la debida obediencia.”

Y en la misma Historia (1) despues de reprobarse la eleccion del

(1) Cap. 23.

Antipapa Anacleto, se refiere que este envió cartas al obispo Compostelano para que con su respetable autoridad influyese con los demás obispos españoles para que le reconocieran por legítimo Papa, y dice la Historia, que despreció sus cartas, y que ni aun quiso leerlas.

VIII.

A la vista de estos documentos tan auténticos, las historias eclesiásticas mas acreditadas de nuestros tiempos contestan igualmente, que nuestra nacion española no adhirió á tan perverso cisma. Fleuri en la historia eclesiástica dice (1): "Enrique de Inglaterra envió cartas de obediencia al Papa Inocencio II

(1) Lib. 68 Cap. 11.

por Hugo Arzobispo de Ruan, y los dos reyes de España enviaron tambien por los obispos de su nacion. Estos dos reyes eran Alfonso el Viejo rey de Aragon, y Alfonso el Joven rey de Castilla.”

IX.

Racine en el compendio de la Historia Eclesiástica tambien dice (1): “fue reconocido por legítimo Papa Inocencio II por Luis el Gor-
do. Los reyes de Inglaterra, de Alemania, de España, y Jerusalem reconocieron por legítimo Papa á Inocencio. Solamente Rogerio, Rey de Sicilia seguia el partido de Anacleto. Tambien dice (2): “que Alfon-

(1) Sig. 12. ar. 7, p. 4.

(2) Sig. 12. ar. 12. p. 10.

so Rey de Aragon juntamente con Alfonso Rey de Castilla enviaron carta de obediencia al Papa Inocencio II que presidia al Concilio de Rems en 1151 ; y añade que el Emperador Lothario siguió á Inocencio como igualmente los reyes de España y Jerusalem.”

X.

Amat en la Historia Eclesiástica (1) hablando del concilio de Rems: ”en este concilio, dice, el Papa Inocencio recibió embajadores del Emperador, y de los reyes de Castilla, de Aragon, é Inglaterra.”

(1) Lib. 10. Car. 6.

XI.

Concluyo suplicando á los sabios de nuestra Nacion que se dignen ilustrar mas este punto; y si despues de examinar en las balanzas de su juicio mis argumentos, y los que su sabiduría añadiere, quedase convencida la falsedad de lo que se lee en el Breviario Romano; se haga presente á quien corresponda el que se enmiende una proposicion tan denigrativa del honor de nuestra católica Nacion.



